

Ángel Ganivet. *Obras Completas*. Vol. 10. *Epistolario*. Granada: Diputación de Granada, 2008. Edición de Fernando García Lara. 1392 pp.



El intempestivo Ganivet, tratado y maltratado por sus exégetas, tachado de “delirante”, “loco”, “reaccionario” y motes de todo jaez ha sobrevivido hasta convertirse en una pieza fundamental para las reflexiones sobre el fin de siglo. Su carácter “excéntrico”, su originalidad, su fuerte personalidad y sus contradicciones, sin olvidarnos de su escandalosa muerte, han hecho de él un personaje “diferente” de nuestro panorama literario y al hilo de su centenario las publicaciones han menudeado con nuevas propuestas hermenéuticas que han ido acotando y esclareciendo sus múltiples facetas. El *Epistolario* es la culminación de un largo proyecto de Fernando García Lara que ha rescatado las obras completas del granadino por medio de una serie de ediciones críticas y/o anotadas que ofrecen al lector actual una excelente presentación del mismo.

El interés de estas cartas está fuera de toda duda, pues son elemento fundamental para el conocimiento no sólo de los avatares y compulsiones de una biografía de extraordinario interés – vida y escritura en este autor están íntimamente vinculadas, como bien han puesto de relevancia los trabajos de Luis Álvarez Castro y Francisco Ernesto Puertas Moya-, sino también de la génesis, proyectos, titubeos, intenciones y pensamiento de este escritor.

En la introducción García Lara pasa revista meticulosamente a todas las ediciones realizadas con anterioridad de estas misivas, a la vez que presenta sintética y acertadamente el universo de esta escritura que, por vez primera, podemos disfrutar en su cronología, frente a la habitual que ofrecía una agrupación por destinatarios.

Las 609 cartas que se ofrecen van del 24 de noviembre de 1888 al 27 de noviembre de 1898 un suponen un ingente trabajo, sobre todo teniendo en cuenta la complicada grafía ganivetiana, que ofrece un texto veraz que mejora lo que hasta ahora se conocía. El editor ha corregido malas lecturas de los anteriores transcritores, así como ha devuelto a los textos los fragmentos que se habían censurado –sobre todo en la correspondencia dirigida a Francisco Navarro Ledesma y en la destinada a su familia-. Por si fuera poco casi un tercio de los materiales aportados son inéditos (206 cartas, si mis cuentas no son erróneas, ven ahora la luz



por primera vez).

Como se dijo anteriormente el epistolario se desarrolla cronológicamente, año por año, y se complementa con un “Índice descriptivo de las cartas”, un “Índice de nombre de personas, personajes literarios, lugares y obras citadas”, que son de gran utilidad para ayudar en las búsquedas que se desee hacer en una obra tan voluminosa. El “Preliminar”, amén de la presentación de las cartas, ofrece los criterios de edición, las fuentes, los lugares de remite y los destinatarios.

En suma, se trata de un trabajo fundamental en la bibliografía ganivetiana y que va a permitir a los investigadores releer al granadino tal como fue, y que, a buen seguro, servirá para corregir errores interpretativos e iniciar una nueva lectura del malogrado cónsul.

Ricardo de la Fuente Ballesteros  
Universidad de Valladolid